

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDUEN,
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. Nueva York, 11 de SETIEMBRE de 1897. | Núm. 386

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZÓN
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ÓRGANO OFICIAL DE LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 1.85
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 66 New Street.—N. Y.

A LOS AGENTES

SE suplica á los Sres. Agentes de PATRIA que tengan cuentas pendientes con esta Administración, se sirvan liquidarlas á la mayor brevedad posible, pues de otra manera nos veremos obligados á suspender la remisión del periódico.

El Administrador,
LUIS M. GARZÓN.

MR. LEE

CUANDO se publiquen estas líneas, ya se encontrará en Nueva York, de camino para Washington, el cónsul general de los Estados Unidos en la Habana, Mr. F. Lee. La manera súbita con que se ha anunciado su venida ha despertado casi tanta curiosidad, como sensación causó su llegada á la capital de Cuba.

Sin echarla de Merlines, bien podemos creer que no será solo su salud lo que conduce á Mr. Lee con tanto apremio de la Casa Blanca de la Habana, á la Casa Blanca de Washington; precisamente cuando, después de rodeos, casi tan largos como los de Ulises, llega Mr. Woodford á San Sebastián, y se decide á presentar sus credenciales á la reina regente doña Cristina.

No se necesita ser muy receloso, en vista de esta coincidencia y de todo lo que está pasando, para persuadirse de que ó presenciamos el prólogo de graves sucesos ó asistimos al ensayo de una comedia muy bien preparada. Sea de ello lo que fuere, nosotros nos contamos en el número de los que creemos que la licencia de Mr. Lee no será temporal. Desde el principio de la actual administración había presentado su renuncia; y es de presumir que no haya venido á retirarla.

En la historia de Cuba, solo el famoso cónsul inglés Mr. Turnbull ha ocupado tanto la atención pública como el que ahora deja su delicado cargo, tras brega no menos ruda con las autoridades españolas que la que aquel sostuvo en su tiempo. Ha sido privilegio de España, en su gran colonia americana, dar tanto que hacer á los agentes consulares de las otras potencias, como el que han dado las autoridades mahometanas á los cónsules de las naciones civilizadas en el litoral del Mediterraneo. Es un rasgo de parentesco que se recomendará á la atención de los historiadores.

Como Mr. Turnbull, ha sido Mr. Lee una espina en las carnes del Capitán General de la colonia; y como él ha despertado la animadversión de los españoles, que se irritan puerilmente de que los otros encuentran mal lo que ellos hacen torcido. Sin embargo, ni el uno ni el otro han hecho más que exigir á los representantes de la nación el cumplimiento de compromisos so-

lemnes contraídos por ella misma. España no comprende que el honor de los pueblos, como el de los individuos, estriba en hacerse dignos de la confianza ajena, cumpliendo los pactos expresos ó tácitos que la vida en sociedad impone; y mira como intolerable intrusión que se le advierta y recuerde que no hace honor á su palabra. Antaño vió un conspirador en Mr. Turnbull, porque le exigía que cumpliera sus pactos con Inglaterra; y ahora ha llamado conspirador y encubridor de conspiradores á Mr. Lee, porque la ha obligado á respetar sus convenios con los Estados Unidos.

Esta inquina de los españoles, por lo mismo que es injustificada, sería ya un título para el afecto de los cubanos. Pero no es éste el único. Mr. Lee, en el cumplimiento de sus deberes, ha sido un funcionario ejemplar; y ha sabido además captarse la buena voluntad y la gratitud de nuestro pueblo por servicios, que, sin decir en nada de su puesto oficial, lo han acreditado de hombre sensible á nuestras desgracias y pundonoroso caballero.

Nosotros no podemos olvidar que al mismo tiempo que ha amparado Mr. Lee á sus ciudadanos, cuyos derechos gran conculcados por el gobierno español, ha interpuesto su influencia en obsequio de compatriotas nuestros injustamente perseguidos. Respetables damas cubanas sufrían los indecibles vejámenes de una detención en la ignominiosa Casa de Recogidas de la Habana; y enterado de ello el cónsul general de los Estados Unidos, por el hecho de ser una de ellas ciudadana de esta gran república, procuró y logró que todas fuesen sacadas de esa inmundicia prisión. Ahora mismo estaba haciendo esfuerzos por arrancar de ella á la interesante joven Evangelina Cossío, sobre cuyas desventuras ha logrado el popular periódico *New York Journal* proyectar suficiente luz, para conmover al mundo.

Respecto á los informes que Mr. Lee pueda dar á su gobierno acerca de la situación de nuestra patria, claro está que nada podemos anticipar. Pero á nosotros nos basta saber que se trata de un hombre honrado y perspicaz, de un americano amante de la libertad, de un soldado que derramó su sangre por una causa que tuvo por justa, para descansar en la seguridad de que cuanto Mr. Lee pueda narrar á la Administración de Washington ha de redundar en provecho de los patriotas cubanos.

Nosotros no tenemos miedo á la verdad. España que ha tratado de secuestrar cuantas noticias salían de Cuba, porque sabía que todas la perjudicaban, España que todavía hoy quiere mistificar á cuantos se fijan en Cuba y se interesan por su suerte, es la que se asusta cada vez que se anuncia un informe sobre la situación de Cuba.

Por nuestra parte que sea Mr. Lee muy bien venido.

Non bis in idem

MR. Woodford ha ido una vez á los toros, pero no quiere ir dos. Como el sabio, ha querido probar; pero no repetir. Con una basta... y sobra.

Esta es la primera experiencia que realiza Mr. Woodford de las cosas de España. Mucho nos tememos que las demás le den el mismo resultado. Probará, y no repetirá. En el cuento del criado ladino, las espigas estaban encima, y las uvas debajo. En la cancellería española, las flores están arriba y debajo las zarzas. Si el se-

ñor ministro no quiere pincharse demasiado, nos atrevemos á recomendarle que no espere las repeticiones, que no tante, ni se ande por las ramas. *Bis dat qui cito dat.* Los españoles traducen: el que da primero da dos veces. No sabemos si se trata de pegar ó de regalar. Pero de todos modos, con ellos, el consejo es excelente. No hay que esperar á la segunda.

Espiando no, estudiando

EL otro día medio se amostazaron los periódicos americanos, porque les dijeron que un agregado á la legación española andaba por el Sur inspeccionando con demasiada curiosidad las fortificaciones de la Florida, levantando planos y permitiéndose otros entretenimientos de este jaez.

Hoy se han tranquilizado, porque los empleados de la legación, que son muy cucos, les aseguran que el agregado susodicho no anda espiando, sino meramente estudiando. No es caso de espionaje, sino de investigación científica.

¡Eso es otra cosa!
Pero no dirán los españoles que esta buena gente americana es quisquillosa, ni recelosa, ni asombradiza. Figurémonos, por un momento, á un oficial alemán *estudiando* las fortificaciones francesas.

Una fiesta en Tampa

DÍA de fiesta patriótica fué el 2 del actual para la emigración cubana de Tampa, donde cada vez más cobra nuevas fuerzas y bríos el espíritu revolucionario. Con indescriptibles entusiasmos se responde allí siempre á toda manifestación en que se reafirme la idea de la independencia de Cuba.

Por el día, las casas, los establecimientos cubanos y los edificios públicos estuvieron vistosamente engalanados y por la noche hubo una gran velada política en el Liceo Cubano, cuyo local fué invadido por numerosísima concurrencia, en que predominaba el bello sexo. No todos pudieron penetrar en el salón; muchos se quedaron fuera, resignados á corear las aclamaciones en que prorrumpían los de adentro.

Después del himno *La invasión de Occidente* y el de *Bayamo*, cantados por las seductoras niñas del club "Emilio Núñez," hicieron uso de la palabra con mucha elocuencia y patriotismo los señores Figueredo, Agente del Partido; Rivero, Bello, Gutierrez, Vizcaino, Sorondo, doctor Echeverría y Reverendo Pedro Duarte, que hizo el resumen. La simpática niña Laura Pla recitó con gracia y maestría unas bonitas décimas.

Por último, el señor Julio César Orta leyó las resoluciones adoptadas de antemano por el Cuerpo de Consejo, las cuales fueron aprobadas entre bravos y aplausos atronadores.

Después la inmensa concurrencia, con música y á bandera desplegada, recorrió las calles en unión del Cuerpo de Consejo y de los Agentes del Partido hasta la imprenta de Cuba, donde terminó cerca de las doce de la noche esta magnífica fiesta que tanto realiza el entusiasmo patriótico de los cubanos de Tampa, nunca rezagados en tratándose del bien de nuestra Cuba.

He aquí las resoluciones:

1.º—Hacer público testimonio de completa adhesión al nuevo gobierno de la República, á la vez que enviar la expresión de nuestra simpatía y confianza á los dignísimos representantes que componen la Asamblea Nacional.

2.º—Significar una vez más ante la faz de la América, y del mundo todo, nuestro irrevocable designio de luchar sin tregua hasta conseguir la absoluta independencia de Cuba.

3.º—Hacer pública protesta de nuestra fé en el próximo triunfo de nuestras armas; y pedir á todos los hombres honrados esparcidos por el mundo, la más tremenda maldición para aquellos réprobos que habiendo nacido en Cuba, y llevando el ya oprobioso nombre de autonomistas, viven en el más abominable contubernio con los despiadados asesinos de nuestras mujeres, de nuestros niños, de nuestros ancianos, de toda la gente inerte que puebla los campos y ciudades de Cuba; y

4.º—y último: Comunicar al Ministro Plenipotenciario de Cuba, ciudadano Tomás Estrada

Palma, para que á su vez lo haga saber al Gobierno de la República, que los emigrados de Tampa ratifican una vez más su ciega devoción á la gran causa de la libertad cubana, cerrando el paso en nuestras filas á la perfidia y á las traidoras asechanzas de nuestros enemigos enmascarados ó francamente descubiertos.

El rugido de la fiera

PUBLICA *The Sun* del día 8 una correspondencia de la Habana sobre las manifestaciones hechas por Weyler en palacio, ante los prohombres de la Habana, á su vuelta precipitada de Madruga.

Weyler se declara irresponsable del resultado desastroso de la campaña. En su alma de hiena sólo puede haber cobardías y miserias. Con descaro sin igual y con cinismo inaudito dice el *Carnicero*: "La guerra es la guerra, y para hacer la guerra he venido yo aquí. El exterminio de la población pacífica no es mas que la consecuencia de la guerra. Esa guerra la ha hecho Cuba contra España. Jamás he comprendido la sabiduría de un gobierno que trate con mano blanda á un pueblo rebelde. Mi manera de pensar acerca de esto era conocida, y por esto se me ha enviado á Cuba."

Así, en esos términos, continuó desahogándose el representante de España en América, despertando el entusiasmo en la jauría de serviles aduladores que le escuchaba, entre los cuales se hallaba el marqués de Montoro.

La prensa de la Habana se complace de que en los Estados Unidos se compare á Weyler con el duque de Alba. Esto es el reconocimiento de sus grandes méritos, dice con hispana imbecilidad.

Respecto á la constante precaución de Weyler de no respirar el humo de la pólvora, lo mismo que de los milloneros depositados ya en Inglaterra, nadie ha dicho una palabra.

UN PATRIOTA MENOS

NOTICIAS recibidas recientemente del campo de la lucha nos hacen saber el fallecimiento del comandante Ricardo Trujillo, víctima de unas fiebres malignas que no pudieron vencer ni los recursos de la ciencia ni los cuidados de los compañeros de armas que tanto le querían.

Trujillo llegó á las costas de Cuba en el mes de Junio del año pasado con diez y ocho compañeros y una importante expedición de armas y municiones que fué entregada al general Lacret tan oportunamente que sirvió para derrotar á los españoles en la celebrada batalla de Jicarita.

Sintamos hondamente la pérdida del valiente militar y fervoroso patriota.

Toma de Victoria de las Tunas

THE *Sun*, de ayer 10, publica el importante telegrama de Madrid que traducimos á continuación:

"Madrid, septiembre 9.—Despachos oficiales de la Habana confirman la noticia de que los generales Calixto García y Jesús Rabí han tomado la ciudad de Victoria de las Tunas, en la provincia de Santiago de Cuba. La guarnición española, compuesta de 390 hombres, fué hecha prisionera. Seguidamente, ochenta y siete soldados españoles fueron canjeados por igual número de cubanos prisioneros."

Esta es, pues, la confirmación oficial de una noticia que no se había publicado.

No nos sorprende; Victoria de las Tunas es una ciudad de importancia estratégica extraordinaria y no es raro que los españoles traten de ocultar tan tremendo fracaso.

A la postre todo tendrá que saberse, y el empeño de España en ocultar su completa derrota resultará tan necio como si pretendiese eclipsar el sol con una mano.

El Secretario y el Tesorero
DE LA DELEGACIÓN CUBANA EN MÉXICO.

Entusiasta recepción en Buena Vista.
En el club "México y Cuba."

"A las seis de la tarde del sábado 29 de agosto, una numerosa concurrencia compuesta de mexicanos simpatizadores de la causa de Cuba y de la colonia cubana residente en México, esperaba en el paradero del Ferrocarril Central la llegada de los señores Gonzalo de Quesada y Benjamín J. Guerra, Secretario y Tesorero respectivamente de la Delegación Cubana.

Faltarían algunos minutos para las siete, cuando el tren que conducía a los esperados viajeros arribó a la estación.

No bien hubieron descendido éstos del wagón, se dejó oír un grito unánime y estentóreo de: Viva Cuba libre! que se prolongó por algún tiempo siendo seguido de repetidos vítores a México, mientras eran conducidos a uno de los salones más amplios de la estación donde recibieron la más cordial bienvenida, pronunciándose en ese acto entusiastas alocuciones que fueron recibidas con atronadores aplausos.

En la mañana del domingo el Club México y Cuba dispuso en el local de su residencia la recepción de los recién llegados, y con ese motivo se celebró una sesión interesantísima en la cual los señores Quesada y Guerra expusieron las patrióticas y acertadas resoluciones a que obedeció su viaje a aquel país, en el cual han recibido desde su llegada inequívocas y mercedas pruebas de adhesión y simpatía.

El *Continente Americano*—del cual tomamos estas noticias—no duda que la estancia en México de los señores Quesada y Guerra será provechosa a la causa cubana, "por la cual todos los mexicanos tenemos vivísimo y profundo interés, anhelando su próximo y seguro triunfo."

Donativos de Colombia

RECIENTEMENTE se ha formado en Bogotá una Asociación con el prestigioso nombre de *Club Maceo*, con el objeto de aprontar recursos para los enfermos y heridos del Ejército Libertador; y con tan buen éxito ha dado comienzo a sus nobles tareas, que ya en estos días, y destinados al fin expresado, se han recibido por el intermedio del señor Rafael M. Merchán, dos remesas de dinero, una de \$ 390.63 y otra de \$ 400, producto de las dos primeras colectas verificadas por la referida asociación. La lista de los señores que componen la Directiva del *Club Maceo*, es la siguiente:

Presidente, doctor Adolfo León Gómez.—Primer Vice-presidente, José Joaquín Pérez.—Segundo Vice-presidente, doctor Federico Rivas Frade.—Tesorero, doctor Pedro Miguel Morales.—Sub-tesorero, José María Durana.—Personero, César Sánchez N.—Vocales: General Carlos Cuervo Márquez, doctor Julio Añez, doctor Carlos Arturo Torres.—Secretario, Rafael Tovar Calderón.—Sub-secretario, Pedro Ignacio Barreto.

Reciba nuestros más cordiales plácemes la patriótica y benéfica Asociación que con tan favorables auspicios se presenta.

El infatigable patriota señor Rafael M. Merchán ha remitido también una letra de \$ 1,000, oro americano, producto de contribuciones de diversas partes de la República de Colombia para los heridos y enfermos del Ejército Libertador.

NO HARAN FALTA

Sr. Director de PATRIA.
New York, septiembre 7 de 1897.

Muy señor mío y amigo:
En los trabajos que vengo preparando para nuestra segunda lucha, moral que no material, ó sea la de reconstruir la patria después de redimida, me había reservado tratar en momento oportuno de algunas entidades políticas que considero en Cuba como elementos de desintegración, y por lo tanto marcadamente perniciosas para la reconstrucción; pero como hoy se llama la atención de los cubanos a esas entidades, no sólo por su estado de degradación sino por las labores de zapa con que tratan de dar vida ficticia al para siempre extinguido partido autonomista, considero de oportunidad el fijarme en un hecho de que no se ha ocupado aun la prensa revolucionaria. Es éste, la opinión errónea que acerca del mérito de esas entidades, tienen aun los cubanos más independientes y por lo tanto los menos autonomistas.

Me refiero, en primer lugar, al grupo reducido, y sin significación, de unos cuantos cubanos que, en depresión moral inconcebible, besan en Cuba las manos ensangrentadas de los asesinos de sus compatriotas, y mendigan aún reformas en que no creen ni jamás creyeron; y en segundo lugar me refiero a la lamentación de muchos respecto a la degradación de esos seres—no por

ellos, á quienes debería abrumar el desprecio unánime que ya tienen de cubanos y españoles—sino por la patria que consideran perjudicada por no poder utilizar más tarde sus talentos en los momentos de su reconstrucción. No es de temer, sin embargo, perjuicio alguno por su ausencia, y si sería éste real y tal vez irremediable para la patria, si ellos tomaran parte en sus destinos; no por que difieran hoy de la opinión general—porque la opinión en todos los casos merece respeto—sino por los medios de que se valen para atacar las aspiraciones marcadas de su pueblo, fingiendo no comprenderlas; y por su humillación, sobre todo, al extremo de hacer singular alarde de llenar de alabanzas al asesino Weyler, cuyo solo nombre horroriza al mundo entero. Se hieren, empero, con sus propias armas, por que no es de esperar que se encuentren en lo adelante cubanos que se estimen, por antirevolucionarios que fueren, que se atrevan a militar en las filas de tales jefes.

La naturaleza del agregado nacional de Cuba, llamado a resolver los problemas patrios, deberá ser determinada por el carácter de sus verdaderas unidades políticas, que es el que se manifiesta en sus hijos elevados por el sacrificio a la más alta dignidad cívica; y no por elementos de retrogradación que, al entrar en el movimiento, contribuirían a retardarlo, ó a la disolución.

Me fundo en hechos prácticos. Si el reducido número de autonomistas que hoy existe en Cuba se arrastra y se envilece, el pueblo cubano entero, en cambio, se encamina a sus verdaderos destinos; y se encuentra en condiciones ventajosas para su rápida reconstrucción en que jamás estuvieron las naciones de Hispano América, ni durante el período de su emancipación ni después de éste. Todos los cubanos emigrados de la patria oprimida, antes y durante la actual revolución, que han residido más ó menos tiempo en los Estados Unidos del norte y las otras repúblicas de América, y aun en Europa, han de llevar a Cuba Libre los principios de orden y libertad adquirida, ya por estudio, ya por asimilación natural, en esas esferas de civilización; y así serán factores poderosos en la formación de un buen gobierno, secundando los esfuerzos de los patriotas en armas quienes, con el machete al cinto aprestado para el combate y a la vez la pluma en la mano para legislar, supieron crear y mantener organizaciones civiles, en medio de un régimen militar indispensable.

Y hay que fijarse además en otros factores que habrán de ayudar á establecer en bases sólidas el gobierno político de la patria redimida. Hago alusión á las emigraciones cubanas que tan poderosamente han contribuido con la industria tabacalera al adelanto vertiginoso de Cayo Hueso, y á la fundación de Tampa, West Tampa, Ibor-City y otras poblaciones en la parte meridional de la Unión norte americana; á la vez que respetando y practicando las leyes de esta gran nación, aplaudieron los modos de mantener, fomentar y consolidar esa industria. Estas localidades extranjeras, casi pobladas en su totalidad por cubanos, vinieron á llamarse "baluartes de Cuba libre," porque desde ellos se conspiraba contra el despotismo de Cuba esclava; pero tal vez no se imaginó jamás que los refugiados políticos, los perseguidos de los tiranos, llegarán á formar núcleos que podrían servir alguna vez de génesis de los municipios libres en Cuba redimida.

El hecho es importante y exigirá consideración especial más adelante. Las dificultades de practicar el sólido sistema de los municipios norteamericanos—por el estudio que requieren—han debido ser unas de las causas principales de que éstos fueran imperfectamente imitados por pocas naciones de Hispano-América, y que la mayor parte de ellas se fijara en el sistema francés, de centralización típica, y en otros europeos también de interpretación fácil por estar en semejanza directa con el español. No sucederá así—es de esperarse—en la república de Cuba, por que sus localidades sabrán salvar estas dificultades y agitarse desde sus comienzos en municipios descentralizados, bases de la verdadera libertad política, imitando lo más posible á los norteamericanos. Razones hay para ello; de todas las partes de Cuba emigraron á los puntos citados de la Unión norte-americana, tanto el letrado como el obrero y como el campesino; y á esas mismas partes de donde salieron inmigrarán, llevando todos á sus conciudadanos ejemplos prácticos de los municipios modelos en que han vivido, y en los que muchos de ellos han sido funcionarios, dejando el nombre cubano muy alto. Y aun, hay otras razones: la imposibilidad que podría alegarse de importar organizaciones municipales de unas localidades á otras cuya vida íntima se desconoce, no existiera para esos inni grantes al volver á su suelo natal: Cuba, con sus costumbres y aspiraciones y sus necesidades, fué siempre conservada y representada en esos benditos pedazos de tierra extranjera.

Conspárese el pueblo cubano entero;—ya en lucha por redimir la patria, y á la vez organizando el orden civil en medio á los combates; ya estudiando ó asimilándose los organismos de esferas libres en su destierro; ya fundando pueblos en regiones extranjeras; y representando en conjunto las genuinas y únicas unidades políticas que habrán de formar el gran agregado de la nacionalidad cubana;—compárese este pueblo viril y digno, con el grupo de lacayos del Nerón moderno, mendigando con genuflexiones de esclavos, como supremo ideal de sus aspiracio-

nes, la peor ralea de las leyes de una monarquía decrepita de derecho divino, en plena contradicción con el derecho humano, y se comprenderá que en Cuba, que cede á la atracción irresistible de la democracia del mundo americano, no harán falta, sino que perjudicarán, los Montoros y Saladrigas.

Quedo á sus órdenes, señor Director, su seguro servidor y amigo.

RAFAEL DE CASTRO PALOMINO.

CARTA DE LA HABANA

Habana, 24 de agosto de 1897.

Señor Director de PATRIA.

Parece claro y evidente que los autonomistas, con el solo hecho de ser autonomistas, por precisión tienen que ser españoles, puesto que desde el momento que dejaron de ser autonomistas dejarían de ser españoles; pero hay muchos que no lo saben, conviene que nadie lo ignore, y á PATRIA incumbe abrir los ojos á los incautos, dilucidando el punto de manera que, deslindados los campos, no quepan dudas ni equivocaciones.

Prueba de ello es una de varias discusiones de que recientemente he sido testigo.

En reunión familiar, refiriéndose á cierto muy conocido y muy recalcitrante autonomista, dijo uno:

—Fulano es muy cubano.
—Muy bueno será (objeto otro,) pero en el sentido político de la palabra no puede ser cubano cuando hace profesión de autonomista.
—Sí (replicó el primero) autonomista es, pero autonomista cubano, que quiere el bien de Cuba, por Cuba y por España.
—Eso mismo dice Montoro.
—Montoro es español hasta los tuétanos y Fulano es cubano de corazón. Ya lo verá usted cuando llegue la hora.

—Lo cual significa que Montoro juega limpio y Fulano está á dos amarras, para quedar con los que vengan, cuando llegue la hora, sean quienes fueren los vencedores. Como hicieron en tiempos pasados los que sin dar la cara trabajaron por debajo de cuerda armando la trampa del Zanjón que tan caro nos cuesta.

Aquí empezaron á revolverse caldos de los que quemar aunque esten frios, se agrió la discusión, en que no quise terciar porque no tengo ganas de ir á Ceuta ni á Chafarinas, é hice propósito de acudir á PATRIA, cuya autorizada voz nadie desoye, pidiéndole que á los inocentes engañados le demuestre no sólo que los autonomistas son españoles y no cubanos, en sentido político, sino que en las actuales circunstancias son los peores y más temibles enemigos de Cuba Libre, y lo hago por que á patriotas sinceros los he oído en más de una ocasión calificar de muy cubanos á declarados autonomistas.

Debe quedar sentado, y hasta los niños deben saberlo, que en política es cubano quienquiera que propenda á la independencia de Cuba, aunque haya nacido en España; y todos los que aspiren á que Cuba permanezca sometida á la autoridad de España, con autonomía, sin autonomía, ó sea como fuere, podrán ser muy buenos y muy santos, pero son españoles y nada más que españoles, enemigos vitandos de Cuba mientras Cuba no haya realizado el establecimiento definitivo de su independencia. El autonomista, capitaneado por Saladrigas, Montoro, Fernández de Castro y Cueto, es un partido político esencialmente español: partido que hasta hace poco sancionó tácitamente y ya, por boca de Saladrigas, se ha hecho expresamente solidario de las deportaciones sin causa, las matanzas de gente inerte, la devastación, la despoblación y la guerra de exterminio que España está haciendo en Cuba.

En otro tiempo hubo cubanos bien intencionados que, por inexpertos, se engañaron y de buena fé abogaron por autonomía bajo bandera española; como si semejante aberración cupiese en lo posible; mas luego que palparon la realidad renegaron de tan funesto engaño y hoy son declarados é inconciliables enemigos del gobierno español en Cuba. Ese tiempo pasó ya, y es preciso ser cubano ó español, sin condiciones, ni términos medios, ni componendas.

CUBANACÁN.

Un cuento como hay muchos

CARTA ABIERTA AL MINISTRO DE LA GUERRA

Excmo. Señor.
El 3 de mayo de 1895, V. E. tuvo á bien darme á mi ruego, al ejército de operaciones en esta antilla. Recién salido de la academia, tenía aún las ilusiones propias de un oficial de mi edad: no veía la carrera militar sino bajo el punto de vista ilusorio y brillante que hace soñar á todos los jóvenes cadetes, cruces, gloria, amores y... entorchados.

Contaba, es verdad, y cuento con unas ventajitas inmensas, propias exclusivamente del ejército español: las de tener un tío carnal ministro, un primo diputado y un cuñado general. ¿Qué más podría desear? Segundo teniente entonces, ¿qué podía esperar quedándome en España, ha-

ciendo guardias y vigilancias y ascendiendo según riguroso orden de escalafón? V. E. quiso admitir mi súplica, y, lleno de esperanzas, de ilusiones, llegué á Cuba donde el General en Jefe quiso destinarme á una brigada que operaba á sus inmediatas órdenes. En cuatro meses de operaciones la columna de la que yo formaba parte no consiguió ver la cara de un solo insurrecto, y no disparamos un tiro; mas en cambio, la suerte quiso favorecerme con dos cruces del mérito militar pensionadas y el ascenso á primer teniente: por supuesto, todo por mérito de guerra. Y es natural, si no hice... habría hecho, y la intención hay que premiarla.

Separado de la brigada de operaciones, me destinaron á la representación del Batallón de... en la Habana y allí pude apreciar cuán simpáticas son las niñas criollas y cuán atenta la sociedad habanera. Teatros, músicas, bailes, sa-raos... de todas clases de diversiones gocé: y tuve también la satisfacción de verme honrado con una cruz de Isabel la Católica, una de Carlos III y el ascenso á capitán. Abandoné entonces la oficina del Batallón y pedí pase á las fuerzas que operaban en Occidente, teniendo la fortuna de que S. E. el General en Jefe tomase en consideración mi súplica y me destinase á la guerrilla de R... Parti para mi nuevo destino y pude, una vez al frente de mi guerrilla, ver finalmente un *mambis*. Una tarde en que los insurrectos en número de 15 ó 20 mil quisieron asaltar el pueblo, yo, al frente de 25 guerrilleros, rechacé el ataque, causando al enemigo bajas por centenares y quedando yo mismo muy gravemente herido en la uña del dedo meñique. Ese hecho de armas heroico, único en la historia, fué premiado con la cruz laureada de San Fernando y el ascenso á comandante. Olé por el ejército español, que reconoce los verdaderos méritos y los premia como ellos merecen!

Jefe, joven y con justa fama de soldado valiente y distinguido, regresé á la Habana, donde S. E. me nombró su ayudante; y tanta honra me hizo orgulloso! Acompañé desde entonces al general en todas las operaciones, en las que tomé parte, y conseguí hacerme notar por mi valor y arrojo al frente del enemigo: el cual, entre parentesis, me temía tanto, que en cuanto se aproximaba á alguna partida la columna del general, aquel desaparecía por completo.

Pacificadas las regiones occidentales y centrales de la isla, enfermo y consumido por el clima terrible de Cuba, regresé á la capital y fui destinado á una de las oficinas de la Capitanía General, donde día y hoy, pues todavía sigo en ese destino, pruebas patentes de vasta inteligencia y profundo saber. S. E. me aprecia, la sociedad me distingue y el ejército me adora. ¿Qué más?

Puso el colmo á mi felicidad el ascenso á teniente coronel, con el que V. E. quiso premiar mis excelentes servicios en pro de la patria y la placa del mérito militar que me concedió S. M. en ocasión del santo de mi señor tío... el ministro.

Doy á V. E. las más expresivas gracias por la protección que tuvo á bien dispensarme, y le suplico se digne dilatar la guerra hasta que S. M. me conceda los ascensos á coronel y á general y dos ó tres grandes cruces pensionadas.

Prometo á V. E. mi apoyo incondicional, y el agradecimiento de mis tíos, primo y cuñado, que serán para V. E. preciosos auxilios en votaciones, elecciones, asuntos políticos y demás salvaciones del partido que V. E. hoy preside y de la nación toda.

Mientras tanto, suplico á V. E. no olvide también mis condiciones financieras y tenga á bien encomendarme alguna misión especial en la que pueda ganarme honradamente tres ó cuatro cientos mil pesos, necesarios á sostener más tarde luchas políticas en favor del gobierno que preside V. E. é indispensables á ayudarme en mi vejez.

Dispense V. E. esta nueva molestia y no se olvide nunca de la profunda devoción é inmenso agradecimiento con que puede V. E. contar, y mande incondicionalmente á éste, su muy atento

S. S. y subordinado,

R. S. y T.

Habana, 18 agosto de 1897.

NOTAS Y COMENTARIOS

MUCHO empeño se toman los españoles, incomparables para marinos en tierra, en desbaratar de un soplo los planes que ellos mismos conciben, de desembarcos *filibusteros* en Cuba; y declaran falsas todas las noticias de arribo de expediciones en los últimos cuatro meses.

Igualmente falsos deben ser los documentos con que en ciertos consulados se comprueba el gasto de buenos picos empleados en perseguir esas imaginarias expediciones.

Pero el dinero manejado, ese sí que es de buena ley; oro americano con prima sobre el oro español.

En una carta sobre Mr. Woodford dicen que Romero Robledo escribe este párrafo:

"Si me equivoco y se intenta hacer presión de Washington, la respuesta será la que deba

ser. España es siempre la misma, la España valerosa."

Y que no se asusta por no tener blanca con que pagar lo que debe, ni muela que a pedradas no le pongan al sol gentes maleantes.

Tendida en el duro suelo, molida a estacazos y sin hueso sano, todavía le quedan ánimos para hacer notar a escuderos papanatas su fiereza en el acometer, su prontitud en el derribar y sus ganas de que le sacudan el polvo a la vuelta de cada esquina.

Copiamos de El Yara:

"En este Cayo hay algunos individuos que poseen bienes en Cuba y efectivo aquí y sé que no contribuyen para la causa de Cuba."

¿Qué quiere el colega? Los aludidos, por el mero hecho de ser emigrados, tienen títulos a considerarse separatistas indiscutibles. Si escatiman a la causa alguna fruitería, será con la sana intención de tener ahorros que enviar a las autoridades españolas.

El mundo pertenece a los hábiles que saben estar a sol y a sombra.

Castelar, que en su senil decadencia se figura que el Universo está pendiente de sus ridículos oráculos, deja magnánimamente al gobierno la absoluta dirección de los asuntos de Cuba, en los que no toca mas pito que el de su palabrería vanidad, y añade:

"Me limito a decir que ni Cuba ni Filipinas pueden jamás perderse para la nación, cuyo suelo legaremos a las generaciones recién llegadas tal y como lo recibimos al nacer de nuestros inmediatos antecesores."

Castelar no ha de ser menos que la austriaca. María Cristina declara que quiere entregar la soberanía tal como la ha recibido, y el orador republicano se apresura a parodiarse a la reina regente.

¿A lo que conduce el feminismo?

El *Heraldo* de Madrid incita a Sagasta a que empuñe las riendas del gobierno y guíe el carro de la nación por más seguros caminos que los que, abandonada a sí misma, recorre hoy.

"No se diga que el que los días tranquilos nos parecía tan experto navegante avezado a todos los peligros del océano, no sabe siquiera nadar en cuanto las aguas se encrespan un poco."

El *Heraldo* no calcula que Sagasta necesita tomarse un poco de espacio para recibir la herencia... a beneficio de inventario, preparar unas elecciones, llevar a la Cámara gente suya y arreglar otros mecanimos políticos y económicos que le permitan enterrar con decoro el muerto y entrar de lleno en la liquidación de Silveira.

De donde resulta que Sagasta sabe nadar de sobra y, por añadidura, guardar la ropa.

MAXIMO GÓMEZ

En Mayo de 1885 llegaba yo a Nueva York, procedente de la Habana, y mi primer empeño fué avistarme con el General Máximo Gómez, á quien no conocía personalmente y á quien debía entregar el último adiós que para él me había dado en su lecho de muerte José Antonio Cortina, seis meses antes. Nuestro común amigo el coronel José Miguel Párraga preparó en su propia casa la entrevista, y allí tuve el gusto de estrechar por vez primera esa mano que los separatistas besamos mentalmente, como que á ella vamos debiendo la patria que anhelamos.

La entrevista fué solemne: hablamos mucho del brillante joven cuya brusca desaparición nos tenía consternados todavía y con quien el General había contado en los planes de guerra que entonces combinaba. Y allí pude sorprender una de las principales y más bellas cualidades de Máximo Gómez: su gran sensibilidad. Me pidió que le refiriera la muerte de Cortina, y apenas entré en la relación de aquella larga y dolorosísima agonía, de los golpes tremendos que la naturaleza tuvo que descargar para abatir aquel robusto roble, vi que los ojos del general, clavados en mí, se humedecieron, y sin que el rostro perdiera su impenetrable granítica, dos lágrimas de llanto lo surcaron. ¿Qué efecto el de aquellas lágrimas corriendo sobre una tez curtida por el sol de las batallas!

El General me convidó á almorzar y me llevó á una fondita americana del Park Row, muy limpia y sobre todo muy barata: el gasto allí se contaba por centavos.—Estamos pobres, dije sonriendo. Y era verdad: pobre estaba y como pobre vivía, aunque por su mano pasaban los dineros de la Revolución.

¿Qué impresión me produjo Máximo Gómez?

—Voy á tratar de definirla. En los primeros momentos me costó trabajo convencerme de que tenía delante un militar, y un militar famoso. Ningún esfuerzo en cambio me habría costado imaginar que era un veguero ó un sitiero de Cuba, venido no sé á qué á las márgenes del Hudson. La naturalidad del porte, la sencillez del traje, la contención de las maneras, cierto aire campesino debido tal vez á su llaneza unida á la color tostada de la piel, todo distaba grandemente del tipo, arrogante hasta la ridiculez, del militar español, tan conocido de nosotros. Pero, á poco de fijarme en su rostro y en su modo de ser y de expresarse, iba yo observando en él la asociación perfecta de dos hombres distintos: uno, que pudiéramos llamar civil, compuesto de cualidades sólidas aunque no brillantes: la sencillez, la rectitud, la bondad, la sensibilidad, la modestia; y otro, severo, rudo, autoritario, seguramente el militar. Cuando el primer hombre domina, tenemos el Máximo Gómez bonachón y complaciente, amantísimo padre de familia; que escribe cartas que deleitan por la cordura de las ideas, la delicadeza de los sentimientos y la llaneza del estilo; que sabe sonreír y hasta llorar; probo y sobrio hasta la austeridad, generoso y humano hasta el sacrificio de sí mismo en pró del bien ajeno, en ara de los bellos ideales, y agradecido hasta el punto de legar á sus hijos sus deudas de corazón, para que sigan pagándolas á los hijos de sus benefactores. Este es el hombre verdadero, el natural. Cuando le toca dominar al otro, al militar, la transformación es súbita. Como en el terreno de la fuerza hay que ser fuerte, Máximo Gómez, con el poder de su voluntad, hace que el hombre modesto y sensible se repliegue y ceda el puesto al inflexible y autoritario. Entonces la frente se alza, los pardos ojos se secan y lanzan chispas, los músculos se recogen como para saltar, los labios se contraen bajo el bigote espeso y de ellos parte la voz breve, la voz dura, despótica é irresistible, la voz de mando, la voz del General. ¡Ay del subalterno, del auzaz que la desoiga! La disciplina, hecha carne y hueso, lo agarra por el cuello y lo dobla hasta quebrarlo.

Cuanto al hombre que llamé civil es curioso observar la personalidad un tanto literaria que le presta su sola sinceridad. Máximo Gómez no ha tenido preparación para escribir; su educación escolar, según confiesa el mismo, apenas pasó de la instrucción primaria. Y sin embargo el General, que escribe con bastante complacencia, se hace leer siempre con gusto y á ratos con admiración. De mí sé decir que me atraen sus escritos, porque en ellos veo invariablemente, á través de la poca atildada pero sencilla frase, la imagen serena de un hombre bueno, justo, veraz, afectuoso y algo soñador. Como siente noble y hondamente, por la mera sinceridad de la expresión llega á menudo á la elocuencia.

Pero el aspecto principal de Máximo Gómez es el militar. Ese hombre, tan bien dotado para la vida íntima del hogar, para el ejercicio místico de la ciudadanía y para el comercio cariñoso y honrado de los hombres, es—¿quién lo creyera?—un militar de primer orden. Su inteligencia posee en alto grado la penetración y la astucia, la previsión y la invención, así como su corazón contiene en grado heroico la entereza y el valor, la fe y el entusiasmo, la constancia y la paciencia: facultades—aquellas y éstas—indispensables para dirigirse y vencer en las luchas de importancia.

Podría afirmarse que Máximo Gómez es el militar más capaz que ha dado la América latina. Sin detenernos en los incontables generalillos que han revuelto y revuelven las repúblicas latino-americanas, y remontándonos á los grandes días de las guerras de independencia que éstas sostuvieron, cuando los hombres supieron levantarse á la altura de sus empeños heroicos, es incuestionable que ninguno de aquellos conflictos tuvo, ni remotamente, las proporciones colosales de la actual guerra cubana; y es por lo menos dudoso si Bolívar, ó San Martín, ó Sucre, hubiera cada uno de ellos podido vencer con su solo talento militar á la España de hoy, á esta España que en territorio asaz reducido de una isla ha dejado caer la enorme masa de doscientos mil soldados, apoyados por una escuadra de cincuenta buques, provistos del armamento más temible, mandados por sus cuarenta mejores generales y atendidos en sus necesidades diarias con la rapidez que permiten el vapor y la electricidad. Pues bien, Máximo Gómez, como todo el mundo sabe, ha resistido él solo, como cabeza, la tremenda acometida de esa mole, la ha dividido, la ha dispersado, se ha movido por entre sus fragmentos con la soltura de un delphin por entre escollos, burlándose del decantado Mäuser, riéndose de los batallones infinitos y sus retumbantes nombres, mofándose de los hinchados generales, rompiendo trochas como si fueran de papel, desapareciendo de súbito y por largos espacios para urdir en el misterio un plan, apareciendo bruscamente y asombrando al mundo entero con invencibles temerarias; y así, con su habilidad pasmosa, con su prudencia igual á la de los grandes capitanes, con unos cuantos puñados de valientes, que sumados apenas si pasan de la décima parte del ejército contrario, y á pesar de oponer la caballería á la vileza enemiga, el perdón á la crueldad y el halago al terror, ha sabido traer á esa dura y altanera España al trance mortal en que se encuentra: arruinada, humillada, enloquecida, prorrumpiendo aún en bravatas para enardecerse, pero bajando en se-

guida el tono para implorar misericordia, ofreciendo al rebelde lo que nunca soñó poder conceder á los leales. Si el que esto hace no es un genio militar, que baje Dios y lo diga.

No es Máximo Gómez sin embargo un general aparatoso, de la escuela de aquellos del comienzo del siglo, que se ponían trajes historiados, pronunciaban arengas declamatorias y preparaban golpes teatrales, seducidos por el ejemplo de aquel gran romántico que se llamó Napoleón. Nuestro General pertenece más bien á la escuela silenciosa de los Moltke, cuya modestia es terrible, pues no dejan oír su voz sino en el estallido de sus hechos formidables.

Todo parece indicar que la obra de redención toca á su término. Preciso es, pues, que mantengamos, que exageremos nuestra devoción al Jefe insignie. Que no haya una voz, una sola, ni en el ejército activo ni en las masas auxiliares de la emigración, que se alce en frente de la suya; para que mañana, cuando le atribuyamos agradecidos la gloria del triunfo, pueda él decirnos:—Cubanos, la gloria es de todos: vosotros me habéis dado aquello sin lo cual no vence ningún jefe: la decidida y unánime obediencia militar.

DIEGO VICENTE TEJERA.

NUESTROS DEBERES HACIA CUBA
(The Sun.)

En el número correspondiente á Junio, publicado por la "National Review," de Londres, periódico que, como hemos con frecuencia señalado, representa más genuinamente que ninguna otra publicación inglesa el criterio del actual Gobierno conservador, discútese de nuevo y con cierta extensión el problema de Cuba, en un artículo titulado "Sucesos del mes." Pero no se hace tal, por cierto, porque la presente deplorable condición de Cuba ó sus futuros destinos afecten en manera alguna los intereses de Inglaterra, sino para protestar, en nombre de la humanidad, de la civilización y del decoro, contra la continuación y la tolerancia prestada por los Estados Unidos á los inhumanos métodos de guerra que practica Weyler, no ya sólo con la conviencia, hasta con la provocadora aprobación de las autoridades de Madrid. La *Revista Británica* sostiene que á los Estados Unidos nada más corresponde intervenir, puesto que repetidamente han prevenido á los gobiernos europeos contra toda ingerencia en los asuntos de la reina de las Antillas.

No se han escapado á la "National Review" el fervor y la sinceridad de la agitación que existe en este país en favor de la liberación de Cuba, agitación que, por su intensidad y su profundidad, compara con la que conmovió á Inglaterra en el pasado otoño, á propósito de Armenia, y reconoce como infinitamente más desinteresada que el apasionamiento griego por la libertad de Creta. Señálase en el artículo aludido el hecho de estar Cuba á igual distancia de Florida que está Irlanda del país de Gales ó Creta de la Grecia. La *Revista* recuerda con indignación que, cuando algunos americanos de conciencia han preguntado: "¿hasta qué punto cumplen los Estados Unidos las obligaciones asumidas al exigir de Europa que se mantenga lejos de la América? se ha llegado á responderles: no habéis demasiado alto, ó vuestros cónsules en Cuba serán asesinados." Respuesta tal no hubiera ciertamente producido el efecto de apaciguar á los ingleses en circunstancias semejantes.

Al observador inglés, que solamente á costa de grandísimos esfuerzos ha llegado á penetrar la realidad de lo que ocurre en el asunto, parece evidente que, aun dándose un milagro, si España lograra á última hora triunfar de la insurrección, la Isla sería arruinada sin remedio. Indicase particularmente que en tal caso, Cuba sería cargada con una deuda, cuyos intereses subirían á \$30,000,000 cada año, y con un ejército de ocupación numeroso de 100,000 hombres á lo menos, que, aun bajo una administración honrada, costaría \$75,000,000 anualmente; en conclusión, con muchos otros gastos, el presupuesto general excedería de \$100,000,000, sin que pudiera Cuba confiar en asistencia alguna de la Metrópoli, porque ésta tendría que repudiar sus propias obligaciones nacionales. ¿Cómo habría de ser posible para Cuba soportar carga semejante, cuando la guerra ha destruido por demás todos sus recursos, si en ningún tiempo, ni aun bajo las más propicias condiciones, ha podido producir más de \$30,000,000 de ingresos? En cuanto al recién reiterado ofrecimiento de reformas, reconoce la "National Review," no menos que todos los americanos de alguna inteligencia, que es una simple traza; bien saben unos y otros combatientes de la Antilla que las reformas nada significan en su lucha actual, que los unos sostienen para el exterminio de cuantos aborrecen el yugo borbónico y los otros nada más y nada menos que por su completa é incondicional independencia. La verdad es, como lo ha advertido nuestro observador inglés, que "el plan de campaña del general Weyler ha hecho imposible toda inteligencia: él ha conquistado á éste el título de *Vencedor de los Pacíficos*, título que ya jamás se olvidará, porque él sólo describe justamente una campaña que ha de ser una vergüenza eterna."

No sin positiva satisfacción notamos que la "National Review" reconoce que *The Sun* ha estado á la cabeza del movimiento por la emancipación de Cuba. El diario neoyorquino—dice el artículo londinense—"ha prestado un servicio eminentísimo á la humanidad y á la civilización por su constancia en denunciar ante el pueblo americano la condición de la desdichada Cuba.

Información especial

—El sexto cuerpo del Ejército Libertador (Pinar del Río) consta entre jefes, oficiales, clases é individuos de tropa, de 6,148 plazas, todas armadas con Mäusers, Remington y Remington Lee.

—Copiamos de una carta del Mayor General Pedro Díaz, fecha 18 de agosto:

"La campaña en Pinar del Río se mantiene brillante; el espíritu de disciplina y entusiasmo es excelente y el enemigo, cada vez que se aventura á atacar nuestros campamentos, sale maltrahado y poco contento de nuestro recibimiento. En una palabra, seguimos dominando los campos, por más que los españoles digan lo contrario."

—En términos análogos se expresa el brigadier Vidal Ducasse.

El entusiasmo reina hasta en el último soldado y el estado sanitario es bastante bueno. Reciben allí con regularidad las medicinas que se envían.

—Es visible la desanimación de las tropas españolas en Pinar del Río, *pacificada* antes por Weyler y ahora por San Pedro. Aunque fuerzas al mando del brigadier Juan Ducasse están situadas á una legua de San Cristóbal, Candelaria, Los Palacios y otras poblaciones, los ataques del enemigo son cada vez más débiles y menos frecuentes.

—Personal del E. M. de Juan Ducasse. Jefe de E. M., coronel Pedro Sáenz.—Secretario particular, comandante Charles L. Simón.

Ayudante.—Teniente Coronel Domingo Lecuona.

Id. comandante, Alberto Boix. id. capitán, J. A. Bernal. id. capitán, O. Ledón.

—Desde fines de agosto dejó de suministrar alumbrado en Santiago de Cuba la empresa de gas; la ciudad ha vuelto á usar los primitivos faroles de petróleo. Cada día se presenta un nuevo síntoma de cómo agoniza la dominación española: las armas cubanas la estrechan en los pueblos y la miseria la consume.

—Los señores Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra, salieron el miércoles 8 del actual de México con rumbo á Vera cruz.

—Encuétrase en Vera cruz la señora esposa del coronel Baldomero Acosta, atendida por los socios del club *Bartolomé Masó* y otros compatriotas.

—Según el brigadier Juan Ducasse, las fuerzas de la provincia occidental se componen de los puros y veteranos, probados ya en dos años de guerra. El mejor síntoma del decaimiento del enemigo es el hecho de presentarse en nuestros campamentos individuos que se habían dejado reconcentrar y que vuelven resueltos á continuar en el servicio de las armas cubanas. Los *pacíficos* se convierten en guerreros.

—Escriben de la bahía de Santa Ana (Jamaica) que la lancha *Patriot*, propiedad de Mr. L. L. Fraser, salió la noche del sábado 28 de agosto con rumbo á Cuba. Hace pocos días fué pintada y botada al agua, ya en condiciones de navegar. Dicese que doce cubanos procedentes de Kingston salieron en la lancha, despues de hacer provisiones, con correspondencia, medicinas y algunas armas.

LAS NOTICIAS

THE *Herald*, septiembre 8.—Por noticias traídas á Filadelfia por un vapor inglés, parece evidente que el vapor *Donna T. Briggs* que se dice conducía una expedición á Cuba naufragó á consecuencia de haber sufrido un ciclón en su travesía.

(Lo que si parece evidente es que los husmeadores de expediciones están más que desorientados. N. de la R.)

—Los señores Guerra y Quesada han llegado á México donde se manifiesta imponente el sentimiento popular en favor de Cuba. Prueba de ello son los numerosos donativos que se están haciendo para la causa cubana.

Courrier des Etats-Unis, septiembre 9.—Oficialmente se niega que el general Azcárraga haya escrito á los jefes de los partidos políticos de la Habana que sería preferible la guerra con los Estados Unidos á consentir la intervención de este país en la cuestión cubana.

—También se desmiente que un *attaché* de la Legación española en Washington haya estado inspeccionando las fortificaciones de la Florida.

The Herald, septiembre 9.—Ha llegado á esta ciudad el cónsul de los Estados Unidos en la Habana, general Fitzhugh Lee.

En seguida fué acosado á preguntas por los *reporters*, mas el general á todo respondía en español "No puedo decir."

No obstante, ha manifestado que la situación en Cuba empeora, que los negocios están paralizados por completo y que la producción de azúcar y tabaco será insignificante.

—La señorita Cisneros continúa en la casa de Recogidas.

—Mr. Fishback ha regresado también á los Estados Unidos junto con el cónsul Lee.

—El general, luego que haya visitado á su familia en Virginia, informará al Presidente sobre el estado de los asuntos de Cuba.

—Es creencia general en la Habana que ha sido elegido Presidente de la República al general Masó.

The Sun, septiembre 9.—En un despacho de San Sebastián á *El Imparcial* de Madrid se dice que invitado el ministro americano á una corrida de toros, y habiendo rehusado al principio asistir, al fin accedió á ello. Después de la corrida manifestó el general Woodford el mal efecto que le había producido el espectáculo nacional, prometiéndose no volver á presenciarlo en su vida.

—Sábese de cierto que Weyler, al volver á la Habana escapó milagrosamente de los cubanos que estuvieron á punto de darle caza. El acompañamiento de Weyler fué tiroteado hasta su entrada en la capital y varios oficiales españoles fueron muertos y heridos. Al salir de la Habana anunció Weyler una combinación para capturar al general cubano Adolfo Castillo. Su complejo fracaso es agriamente comentado por los españoles en la Habana.

—El *Carnicero* declara oficialmente que las matanzas de pacíficos en la provincia de la Habana han sido desaprobadas por él.

—Esta mañana el tren que se dirigía de la Habana á Matanzas fué capturado por los cubanos. La situación de la capital de la isla es, verdaderamente, la de una ciudad sitiada.

—El gobierno ha prohibido á Weyler que se apodere del ganado sin consentimiento de los dueños, como lo venía practicando con el mayor escándalo.

—Se sabe en la Habana que las autoridades españolas hacen esfuerzos por arrancar á la señorita Cisneros una declaración escrita, protestando de lo dicho acerca de ella por la prensa americana.

La señorita Cisneros se resiste valientemente á estas imposiciones de sus verdugos.

—En *El Ermitaño*, Santiago de Cuba, ha tenido lugar un gran combate entre el general Calixto García y las fuerzas españolas combinadas de Linares y Vara del Rey. El combate duró cinco horas y los españoles sufrieron un terrible descalabro á pesar de la ayuda que recibieron de una fuerte guerrilla.

—Aunque el gobierno español ha estado anunciando la pacificación de las islas Filipinas se ve claramente que todo es una gran farsa. El general Primo de Rivera pide con urgencia que se le envíen 25,000 hombres de tropa.

Se piensa en España en volver á enviar á aquellas islas al general Polavieja.

The Herald, septiembre 9.—Ha tenido lugar, cerca de la Habana, en Govea, un duelo á espada entre los oficiales españoles Rafael Vallejo González, comandante militar de San Nicolás, y el teniente coronel Villaverde. El comandante González resultó muerto.

Tuvo origen el duelo en la investigación practicada por el teniente coronel Villaverde, como Juez de Instrucción, en el asunto de la recogida del ganado.

Courier des Etats-Unis, septiembre 9.—Un tren que se dirigía á Pinar del Río descarriló en su marcha, quedando muerto un empleado de la empresa, y heridos nueve pasajeros y seis soldados de la escolta del general Corral que iba en dicho tren.

The Sun, Septiembre 9.—Es un hecho que la provincia de Santiago de Cuba está toda en poder de los cubanos. Las tropas españolas se refugian en la capital y en Manzanillo, hoy sus últimos baluartes.

El general Perez, siguiendo instrucciones del general Calixto García, ha derrotado al batallón de Córdoba en Plátano cerca de Victoria de las Tunas. El combate tuvo lugar bajo un recio aguacero. Tan completa fué la victoria alcanzada por los cubanos que capturaron la bandera del batallón, un gran convoy y casi todo el armamento de las tropas españolas que, huyendo á la desbandada, abandonaron en el campo fusiles, sombreros, mantas y pertrechos.

La nueva de esta derrota ha producido en la Habana sensación inmensa y Weyler ha telegrafiado á Madrid sobre este asunto. Esto, y la situación en los alrededores de la Habana aumentan la impopularidad de Weyler.

—Hase confirmado la noticia publicada por *The Sun* de haber desembarcado una expedición en la provincia de la Habana.

—La ciudad de la Habana ha estado dos días sin carne, y se alza una fuerte protesta contra Weyler por su decreto sobre la recogida del ganado.

—Todas las noches se escuchan en la capi-

tal los disparos hechos por los cubanos en sus alrededores. Antes de la salida de Weyler, como después de su vuelta, las cosas continuaban en el mismo estado.

—Ha sido hallado el cadáver del joven Ariza, asesinado por la policía en la Habana. El cadáver presenta once heridas de bala en la espalda.

—En Santa Clara ha habido ruidos encuentros. Los españoles que atacaron á un campamento cubano fueron rechazados con grandes pérdidas. Volvieron luego á la carga con nuevos refuerzos y fueron igualmente derrotados dejando sobre el campo 150 muertos.

—En Matanzas los cubanos muestran gran actividad en las mismas puertas de la capital. El general Pedro Betancourt ha participado al general Gómez haber reorganizado completamente las fuerzas de la provincia, las cuales están poseídas del mayor entusiasmo.

—Una carta del general Ducasse expresa el buen espíritu que reina entre los cubanos en Pinar del Río. La disposición de los patriotas es ahora, en esa provincia, como nunca, y el triunfo definitivo no puede hacerse esperar.

—De Philadelphia comunican que el vapor *Donna T. Briggs* ha llegado á Clarrabele, Florida, habiendo dejado su carga en lugar seguro. También que se prepara una nueva expedición cerca de Tampa.

—*The Herald*, septiembre 10, publica un largo despacho de Charleston S. C. en el cual se expresa que no cabe duda de que el *atache* de la Legación española en Washington, teniente Sobral, ha estado secretamente inspeccionando las fortificaciones de la costa.

ALGO DE TODO

El verano ha pasado, y ya comienza la vuelta á la ciudad de las familias que, huyendo de los días de calor asfixiante, habían acudido á los hermosos lugares de temporada que existen en este país.

La colonia cubana en New York volverá á adquirir su acostumbrada animación. Pronto dará principio la patriótica emigración á sus empeños, siempre constantes, de acudir en auxilio de los que luchan en la patria ensangrentada.

Grandes acontecimientos se avecinan, en todas las ánimos está el convencimiento de que será el próximo invierno el último que pasen los cubanos lejos de la patria querida, pero todos saben también que nuestra eterna enemiga nos acecha sin cesar, y contra ella debemos luchar y prevenirla.

Saludamos á las familias cubanas en su regreso á la ciudad y las alentamos para que, con el patriotismo de que tantas pruebas han dado, prosigan su obra sublime de ayudar por todos los medios, á la causa.

El teniente Pedro García y Vega, ayudante del general Pedro A. Perez y juez instructor de su Cuartel General, solicita noticias sobre el lugar en que habitan, en New York, ú otro punto de la Unión, su hermana Gaudelia García, casada con el doctor Luis Castaño, que, según él tienen un *Cigar Store* en esta ciudad, y á los cuales ha escrito en varias ocasiones sin recibir respuesta.

Los informes pueden dirigirse á la Delegación Cubana, así como la correspondencia que se desee remitir.

En la Delegación hay una carta para la referida señora Gaudelia.

Se suplica la reproducción en todos los periódicos separatistas.

Hemos recibido el número 3 de *El Intransigente*, semanario político, literario y de intereses generales que se publica en Cayo Hueso. Es la primera vez que el colega visita á esta Redacción.

En Barranquilla, Colombia, se organizó una velada para dedicar su producto á los heridos cubanos, y mereció los honores de ser suspendida por orden del gobierno. A complacientes con España nadie raya tan alto como las autoridades republicanas de las republicanas naciones de la América latina.

A pesar de que no se efectuó la fiesta, varios señores regalaron al Tesoro de Cuba las cantidades con que ya habían contribuido, ascendentes á \$182.10 que, descontados \$17 de gastos hechos en los preparativos, quedaron reducidos á \$165.20 de ley, moneda de aquel país.

Tomó parte activa y principal en esta obra la digna señora Carolina J. de Dagand, que no cesa de trabajar con fe y entusiasmo para bien de Cuba.

La nueva Directiva del club *Hijas de la Libertad*, de Brooklyn, es como sigue: Presidenta, Marta M. de Losa; Vicepresidenta, María Teresa González; Secretaria, Elvira C. de Ribereau; Tesorera, A. Costales; Vocales: Otilia Brockaway, Teresa Casanova, Felicia de la Torre y R. Núñez.

También ha renovado su Directiva el club *Hijas de Hatuey*, de Santo Domingo.

El entusiasmo no decae entre los buenos amigos que tiene Cuba en la república dominicana.

En la noche del jueves 9 del corriente falleció en su morada, 105 Hull St., Brooklyn, nuestro compatriota Francisco Leza y Peña, empleado de la Delegación Cubana en esta ciudad, buen amigo y cubano amante de su patria á la que había prestado buenos servicios.

Muy joven todavía y tras crueles padecimientos ha dejado de existir el señor Leza. En el hogar entristecido queda una viuda, modelo de virtudes, y cuatro tiernas criaturas.

En esta hora de dolor no le enviamos frases de consuelo, que no puede haberlas; sólo la expresión sincera de nuestra pena.

Nuestro pésame sentido á la amante compañera, á sus hijos y á toda la apreciable familia del que fué buen cubano y buen amigo.

El secretario del club de niños "Paquito Borrero" nos pide que roguemos á los socios que hayan regresado del campo, que se sirvan comunicar la dirección de sus domicilios á 74 W. 105 St.

Queda complacido.

"Un cuento como hay muchos" que en otro lugar publicamos, es obra de un militar español que nos lo remite desde la Habana.

Aunque no lo fuera, no dejaría la pintura de ser de mano maestra.

Ayer 28 del que espira,—cuando el sol parecía descender en su caída majestuosa, anunciaba el telégrafo, desde Matanzas, la triste nueva, la muerte inesperada de la cubana ejemplar, la madre providente, esposa modelo y amiga cariñosa que en vida se llamó Rita Govin de Trelles.

Pertenecía la finada á una de las familias más distinguidas de aquella ciudad—cuna del talento, donde brilló por sus merecimientos que la habían hecho acreedora á las mayores consideraciones, por sus excelsas virtudes y esquisita cultura.

Morir quien tenía tanto derecho á la vida. . . ¡Quizá espiraba pensando con dolorosa resignación, al par que en el destino de la patria, en sus hijos ausentes; en su Carlos y Raul, ejemplos de grandeza y heroísmo,—que no pueden con su carga de lágrimas con que se mezclan las mias; sufriendo como de un crimen al no haber podido recoger en su corazón el último suspiro de la madre dulcísima desaparecida para siempre. . . .

Si para estos dolores existen consuelos en la tierra, no lo sé, pero tanto nuestros queridos amigos Carlos y Raul Trelles, residentes en Tampa, como toda su atribulada familia allá en la patria adolorida, pueden estar satisfechos por la parte que sus compatriotas y especialmente sus numerosos amigos han tomado en su terrible, amargura y profundo desconsuelo. . . .

A las lágrimas de la familia, á los gemidos de los huérfanos abandonados que mueren de pena en la noche del destierro, mézclense las mias, para que rieguen las flores que caen en la alfombra donde se extiende su tumba. . . .

Y llegue también á la reciente tumba de la distinguida hija de mi patria, que tuvo por postrera dicha morir á la luz de su sol y bajo el azul de su cielo, la amistad á preferir sus quejas y el patriotismo á levantar su ple-garia. . . .

NÉSTOR L. CARBONELL.
Tampa, Fla., 29 de agosto de 1897.

SECCION DE ANUNCIOS.

Nuevo Boarding Cubano

— DE —
Alfredo Du-Bouchet.

Se acaba de abrir en magnífica casa, con amplias habitaciones, lujosos muebles y todo el *comfort* moderno, un nuevo *boarding* cubano. Asistencia completa.

Cocina cubana, francesa y americana.
PRECIOS MODERADOS.
249 W. 25th STREET,
entre Séptima y Octava Avenidas.
SE SIRVEN COMIDAS A DOMICILIO.

LA PRIMITIVA
BODEGA ESPANOLA

Establecida hace 19 años en el
97 MADEN LANE.

Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán víveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en almibar *café* sin rival tostado y molido á estilo cubano.

Todo entregado á domicilio.
Ordenes por correo serán prontamente atendidas.

DIVISAS CUBANAS

Botones esmaltados, con el escudo cubano en colores y la inscripción "Cuba Libre." Se venden á 15 cts. cada uno, y por mayor se hacen grandes rebajas.

Imprenta de PATRIA, 284, Pearl St.



LA INDEPENDENCIA ES UN HECHO

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Papel *weights*, Fotografías,

Líquense á ver todo esto ó entérense por lista. TODOS DEBEMOS LLEVAR EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT,
202 Broadway, NEW YORK.

ACADEMIA DE IDIOMAS

DE
N. A. Carbó.

TODOS LOS IDIOMAS MODERNOS.

LA LECCION DE PRUEBA GRATIS.

ESPAÑOL EN 20 LECCIONES.

SE GARANTIZA EL RESULTADO.

Curso especial de inglés, \$6.00.

Traducciones á precios muy moderados.

108 West 96th St. - New York.

HOTEL HABANA

ANTIGUO HOTEL BERNARD
684 á 688 Lexington Ave.
NEW YORK CITY.

Casa especial para familias cubanas. Precios módicos.

PROPIETARIOS:
LEOPOLDO L. ARTIS. FLORENCIO ELOLA.



IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA ó la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,
donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,
representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL é HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina á Houston.
NEW YORK.

CASA DE FAMILIA CUBANA
107 W. 38th St., entre Broadway y 6. Ave.
NEW YORK.

PRECIOS:
De 5 á 9 pesos, semanales, por persona.

SE SOLICITA UNA CRIADA
que hable español, para una corta familia.
27 W. 64th Street. Brito y Grau.

NUEVO
SALON DE BARBERIA

DE
EMILIANO PÉREZ

SITUADO EN EL
HOTEL CENTRAL 162 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

HOTEL FENIX.

SUCURSAL EN BATH BEACH.
Coopsey Ave., esquina de Bruys Lane.

Se acaba de abrir este Hotel en Bath Beach, para los temporistas, con magníficas habitaciones, comida excelente, precios económicos y muy buen servicio.

El señor J. Ferrer, propietario de este Hotel, ha puesto á su frente como *Manager* al conocido señor Angel Pérez, que atenderá debidamente á los señores huéspedes.

La sucursal de EL FÉNIX en Bath Beach tiene amplios jardines, arboleda para sombra y frutales, y está próximo á los baños de mar.